

Deberían ser forzadas las retiradas del rejoneador y de los tres espadas

Por ENRIQUE GUARNER. MFHS.

El aburrimiento durante un festejo taurino se debe a dos factores esenciales. El primero de ellos corresponde a una inhibición interna por parte del espectador que no se identifica con los espadas. El segundo y que es más común corresponde a una pobre capacidad del torero hacia la sublimación. En otras palabras, el diestro resulta incapaz de transformar sus impulsos artísticos porque carece de una forma aceptable para expresarlos.

Juicio Crítico. Ante un tercio de entrada que corresponde al cartel hacen el desfile de cuadrillas: Gerardo Trueba vestido con chaquetilla de color café con leche y porta un tricornio emplumado. Monta a «Simborio» precioso corcel negro ruano. Lo acompañan a pie: De la Casa con termo azul nilo, Ramos en azul cielo y Sánchez de verde esmeralda. Los ternos van bordados en oro y como se suelta la lluvia se dice que el rejoneador actuará en cuarto lugar.

EL GANADO. Una corrida tendiente a terciada y desigual envió Don Reyes Huerta, desde luego que fueron aceptables los dos primeros castaños. Pero el que se corrió en tercer lugar era apenas un becerro. El cuarto pasó por Cárdeno y el quinto resultó el mejor presentado. Juan de las eses poblanas de despi-torró y tuvo que ser sustituida.

En cuanto a su juego tres que eran to-reables no fueron aprovechadas. El que abrió plaza resultó alegre y noble. El se-

gundo se volvió difícil y probón. El tercero no se prestaba a ninguna faena. El cuarto me gustó haciendo brillante salida y debió irse sin orejas. El que ocupó el lugar de honor se arrancaba desde largo y fue sin duda el astado de la tarde, al que su torero nunca explotó lo que valía. Debo agregar que el burel era codicioso para las cabalgaduras. En total los de Reyes Huerta tomaron ocho puyazos. Finalmente se lidiaron dos mansos de solemnidad que procedían de Coaxamtluca.

Gabriel de la Cas. Este diestro ya no torea en España, sino que únicamente y por comodidad lo hace en América. Por ello se ha ido volviendo una especie de «comodín» tanto para los carteles incompletos como por la forma como torea, o sea bien de capa y poco de muleta.

Su primero se llamó «Barbanegra» marcado 261 y 480 de peso. Magníficos lances para recibirlo y todavía mejor el quiete por chicuelinas. Con la muleta, pero se fue apagando en los redondos por falta de aguante y temple. Mató de tres pinchazos y media caída. La escena se repitió en su segundo «Incomparable» 65 y 496. De nuevo muy bien en los lances y la-ena sin estructura, ni idea. Eso sí, se volvió en media en lo alto. Mariano Ramos. Este torero tan popular debe ir pensando en su retirada. En esta temporada le han tocado tres magníficos bureles y ha desaprovechado a los tres. Creo que sus éxitos de otra época eran por su capacidad para dominar a los toros, pero hasta eso ha perdido, viéndose solamente su vulgaridad.

Su primero se llamó «Rey de oros», 283

y 472. Nada de capa y nada de muleta. Eso sí, dió una vuelta al ruedo para ir a torearlo en el otro extremo del ruedo. Mató de pinchazo hondo. Intentó triunfar con «Musical» marcado 62 y 492 de peso. Al principio parecía que lo iba a conseguir en las primeras tandas, pero pronto llegó lo prosaico y la chabacanería para dividir al público. Mató de bajonazo.

Ricardo Sánchez. Me cuesta trabajo acordarme de que haya actuado. Lo único que recuerdo es que con un toro parado se quedó inmóvil media hora, pero lo mismo podía haberlo hecho en Insurgentes y no necesitaba ir vestido de luces.

Su primero se llamó «Admirable» 255 y 474. Usó el caote y la muleta para limpiarle algún mosquito al burel. Lo mató de dos pinchazos y entera. El que cerró plaza fue «Cantiner» 664 y 482. Aquí vino la estatua y los intentos de pase a un toro ebrio. Lo despachó con estocada atravesada.

Gerardo Trueba. Este rejoneador sigue en lo mismo, miles de pasadas en falso, intentos de quiebro que nunca culmina y en fin una calamidad que se vuelve eterna y aburrida.

Se enfrentó a «Churruc» marcado 66 y sobre el alazán «Canastero» puso dos rejones en lo alto, para después desdibujarse en los siguientes. Cabalgó sobre «Emir» tordillo asabanado para banderillear sin mucho éxito y terminó montando a «Calida» otro tordillo, en el rejón final que quedó bastante trasero.

Esperemos que tanto el jinete como los diestros se ausenten de la plaza calladamente.

Deportes



(Foto Guillermo Verca).

Manolo Arruza se ve decepcionado ante la falta de casta del burel de Vallumbroso, que rueda por la arena en la última corrida de feria en Puebla.